Sofía Valentina Morales

Ortografía

Poema original:

Me enseñaron que tilde no es lujo,
que una coma puede salvar la vida,
y que sin puntos no hay refugio
para una idea bien erguida.

Aprendí que el verbo tiene alma,
que si conjugas, convocas mundos,
que la "h" en su muda calma
sostiene secretos profundos.

Una tilde es una elección,
como amar con el acento justo,
una letra mal puesta en canción
y el poema pierde su gusto.

He visto amores confundir "tú"
con “tu” y todo desmoronarse,
porque hasta en eso está la virtud:
en saber cuándo separarse.

La ortografía no es cárcel,
es música para el pensamiento,
es un faro, no un alfiler,
es cuidar lo que va por dentro.

Cada signo es un suspiro en papel,
una pausa, un abrazo invisible,
como una llave en un hotel,
abre puertas a lo imposible.

El lenguaje es un don sagrado,
y escribir bien es un acto de amor,
es respetar lo que ha sido dado,
y elevar la palabra con honor.

Con lápiz o teclado,
cuido mi acento y mi puntuación,

porque donde el verbo ha sido honrado,
nace siempre una revelación.